

UNIÓN EUROPEA

El PIB de la Eurozona creció el 0,2% en el tercer trimestre del año, la mitad que el trimestre previo, confirmando un frenazo en la economía en medio de un contexto global más difícil, según datos de la Oficina Estadística

Europea, Eurostat. Guerra comercial, *Brexit*, Italia, crudo al alza... Las amenazas para los países europeos van a más y el propio ciclo económico se va ralentizando tras años de crecimiento.

Según los datos de Eurostat se desaceleró hasta el 0,2% desde el 0,4% de los tres meses anteriores

La Eurozona crece al ritmo más bajo desde 2014

■ La buena noticia es que el PIB de la Eurozona creció en el tercer trimestre del año un 0,2%. La mala noticia es que es el peor dato desde 2014. Pero lo que más preocupa y ocupa ahora en Bruselas es otra cosa: la economía italiana, en el primer trimestre completo bajo el Gobierno de la **Liga** y el **Movimiento Cinco Estrellas**, se estanca. Crecimiento cero, prima de riesgo en más de 300 puntos y un panorama oscuro por delante.

Eurostat ha hecho público el dato preliminar y adelantado sobre la evolución económica este verano. Según los números, el PIB de la zona euro se desaceleró hasta el 0,2% desde el 0,4% de los tres meses anteriores, lo que supone, más allá del detalle puntual, el menor de la economía del euro desde el segundo trimestre de 2014. Es cierto que la expansión, al ritmo que sea, prosigue y encadena una racha muy larga. Pero a nadie se le escapa que hay una seria preocupación.

Preocupación por Italia

La oficina estadística italiana confirmó también que el PIB nacional no se movió un paso entre junio y septiembre, corregido el efecto estacional. El crecimiento anualizado está apenas en el 0,8%, en línea con unas previsiones para 2018 que **Bruselas** rebajó hace apenas unas semanas hasta el 1,3%, como mucho. No hay ahora mismo un indicador que despierte las alarmas, pero las tendencias, los mensajes y las dudas geopolíticas provocan, todas juntas, una sensación permanente de congoja. Hay tensión en el ambiente y aunque nadie quiere ponerse pesimista, cuesta mucho encontrar voces alegres entre los analistas.

Si 2017 era el año en el que una catástrofe parecía inevitable pero se lograron salvar todos los puntos de partido en la UE, ahora ocurre lo contrario. No hay fechas concretas, no hay elecciones importantes que ame-



Pierre Moscovici, comisario europeo de Asuntos Económicos y Monterios.

El Índice de la Comisión Europea esboza un panorama escéptico casi generalizado, salvo España, con un tono pesimista extendido. El más bajo desde mayo de 2017

nacen con llevar a extremistas al Gobierno, pero el accidente parece rondar. La cuestión italiana, no se le escapa a nadie, es la principal. Estamos en un momento de impasse, mientras el plazo de tres semanas que la **Comisión Europea** dio a **Roma** para reenviar su borrador presupuestario corre. El Gobierno de **Giuseppe Conte** parece dispuesto a mantener el desafío, al menos hasta que note el aliento de los inversores sobre las decenas y decenas de miles de millones de euros que debe

refinanciar en los mercados. Pero los antecedentes, en 2012 o 2015, con la crisis de deuda y la griega, multiplican la inquietud ante el riesgo de un contagio. "Lo habíamos visto venir y precisamente por eso hemos propuesto un presupuesto expansivo", ha reaccionado el primer ministro. Los expertos tienen puestos los ojos en cuestiones políticas o exógenas. Por un lado, lo que pueda salir del choque comercial con Estados Unidos y las próximas derivadas del enfrentamiento de **Donald Trump** con **China**, cuyo crecimiento también parece tocado.

Por otro, el efecto que la crisis por el asesinato de un periodista saudí pueda tener sobre el precio del crudo. Riad parece confiar en que a partir de ahora la presión internacional ceda, pero si no es así, amenaza con usar su posición de poder para calentar el mundo del petróleo.

Desde Europa, el **BCE** medita qué

Draghi es consciente de que el crecimiento "es más débil". Eso tendrá repercusión en el proceso de retirada de estímulos y, desde luego, en la posibilidad de subir los tipos de interés

ficha mover. **Mario Draghi** es consciente de que el crecimiento "es más débil de lo esperado". Por ejemplo, entre el panel de Expertos de Reuters, que esperaba mantener el 0,4%, pero sigue confiando en que sea sólo eso, un "un impulso débil pero no de un retroceso".

Pero eso tendrá repercusión en el proceso de retirada de estímulos y, desde luego, en la posibilidad de subir los tipos de interés, que la semana pasada mantuvo en los mis-

mos niveles que hasta ahora.

"No es fácil distinguir lo que es transitorio de lo que será permanente, lo que afecta a países de forma específica de lo que se extiende a toda la Eurozona", admitió el italiano ante los medios. El 0,2% de crecimiento del trimestre es, precisamente, el dato más bajo desde que **Fráncfort** lanzó la expansión cuantitativa con compras de bonos masivas para estimular la actividad.

Y para los analistas del **HSBC**, por ejemplo, esto podría anticipar lo que sería el escenario por defecto en la Eurozona, al menos durante un tiempo, cuando la retirada de estímulos se complete. Los análisis macro apuntan a que una ralentización del sector del automóvil, sobre todo en **Alemania** por la puesta en marcha de test más serios, ha tenido un papel importante en el dato trimestral, pero no será algo permanente, por lo que el final de año no apunta al drama. Hay una cuestión, generalizada, de confianza. Y ahí ahora mismo no hay brotes verdes, sino todo lo contrario.

El Índice de la Comisión Europea esboza un panorama escéptico casi generalizado salvo, curiosamente, **España**. Sin exageraciones, pero con un tono pesimista extendido. El más bajo desde mayo de 2017 y probablemente una señal de que, con estas condiciones y ante tantas variables abiertas, la inversión y el consumo no se van a disparar en los próximos meses.

Reformas sin rumbo

Los Gobiernos europeos nos hablaron hace unos meses de una gran reforma en la arquitectura institucional de la Eurozona, de una transformación profunda para blindar a la moneda única y el sistema financiero antes de la próxima crisis. Hablaron, pensando en la gran cumbre del pasado junio, de un hipotético Presupuesto para la zona euro.

Del esperado **Fondo de Garantía de Depósitos**. De un superministro de Finanzas para la Eurozona. De mecanismos de absorción de crisis capaces de proporcionar respuestas anticíclicas a países en apuros. Se ilusionaron con un Fondo Monetario a la europea y nos dijeron que los cambios eran necesarios, imprescindibles y urgentes. Los ministros del **Eurogrupo** constataron constataron, en una de sus últimas reuniones, que no hay consenso, no hay prisa y, en muchos casos, no hay siquiera interés por hacer mínimos. Superadas tres cuartas partes del año, los ministros únicamente están de acuerdo en que tienen que ponerse de acuerdo y aprobaron un calendario para intentar aprobar algunas cosas, aún por definir, más adelante. Celebraron que habrá, en noviembre, un Eurogrupo adicional.

Protege

Avisa

Socorre

Cursos primeros auxilios para empresas.
Aprende a salvar vidas.

www.cruzroja.es / 902 22 22 92

Cada vez más cerca de las personas Cruz Roja